

permanece una abrumadora necesidad de ser amado y aceptado. Y una parte de nosotros nunca deja de buscarlo.

La Interminable e Infructuosa Búsqueda

Lo buscamos en padres, amigos, amantes, maridos y esposas e hijos. Lo buscamos aun en los ojos de extraños en fiestas, en el metro, preguntándonos, con la esperanza...

A veces, por un tiempo, creémos que lo hemos encontrado. Por un par de días o semanas o meses, creémos que hemos encontrado esa cosa increíble - alguien que verdaderamente nos ama, a quien realmente le importamos, que quiere solo lo mejor para nosotros, aun a su costa propia.

Mas, de alguna manera, tarde o temprano, todos y cada uno de ellos terminan por desilusionarnos, o frustran nuestras esperanzas. Se aprovechan de nosotros, o nos engañan o quizás acaban siendo "humanos" - un poquito egoistas, sin tacto, indignos de confianza. Y, si somos sinceros con nosotros mismos, nosotros también los desilusionamos.

Es algo muy curioso. ¿Acaso no, todos los seres humanos - viejos y recién nacidos, los recién graduados de Harvard, presidentes de coporaciones, y mendigos-todos experimentan esta necesidad, y aun

asi es una necesidad para la cual no hay solución aparente? Para todas las otras necesidades que tenemos, existe alguna solución. Tenemos hambre y hay pan; tenemos sed y hay agua. Necesitamos reconocimiento, compañerismo y expresión creativa que nos haga esforzarnos... y para todo esto hay posibilidades de realización.

¿Acaso es lógico que no existan posibilidades de solución para esta necesidad nuestra de ser amados, quizá la más poderosa y universal de todas nuestras necesidades? Tal amor debe existir en alguna parte. Quizá es que lo hemos estado buscando en los sitios equivocados y en la gente equivocada.

El Amor de Un Hombre

Solamente ha habido un hombre que amó de tal manera, completamente sin reservas e incondicionalmente. Solamente un hombre que deseó voluntariamente aun el morir por aquellos a los que amó. Y este amor nos estaba limitado a su madre, o a sus amigos o a una mujer en particular; el amó a todo el mundo de esta manera.

El impresionó a la gente con ese amor. No entendieron cómo era que el podía amar criminales, prostitutas, borrachos y burocratas corruptos. Nunca habian visto amor tan poderoso. Ni habian visto amor tan transformador, pues una

vez que tocaba a la gente, ya no eran los mismos. Tan pronto sabían que eran amadas, las prostitutas se convertían en mujeres piadosas, los borrachos dejaban de beber, y los burócratas devolvían el dinero robado. La gente religiosa lo llamó blasfemo.

Los que se creían justos le llamaron hijo del demonio. Otros le llamaron loco.

Pero sus amigos le llamaban....

Jesús.

Amor Absoluto

Todo lo que hizo, todo lo que dijo, revelaba a un hombre extraordinario, un hombre que amó como ningún otro hombre o mujer ha amado, ni antes ni después.

Cuando la gente tenía hambre el los alimentaba, cuando estaban enfermos, el los curaba. Cuando estaban débiles y temerosos el les dió fuerza y ánimo. Cuando lloraban el los reconfortaba y cuando el pecado y muerte en sus vidas eran más de lo que ellos podían soporar, el tomó la muerte de ellos sobre sí mismo y les dió su propia vida eterna.

Tu dices, que eso está muy bien para los que vivieron con él, pero ¿a mi qué bien me hace? El murió hace dos mil años .

Y eso es lo más extraordinario